

Fiesta de San Vicente Ferrer

Durante el segundo lunes de Pascua, la ciudad de València celebra la festividad de San Vicent Ferrer, uno de los patronos de la ciudad. Quizá sea el valenciano más universal que ha dado la ciudad. Reconocido como la mayor fuente de milagros de la Iglesia.

Pero sin duda, lo que más caracteriza las celebraciones son las representaciones de su vida y milagros en "els altars". Se trata de un residuo de la vida religiosa más ancestral y directa que se perpetúa en la ciudad desde el año 1561.

"Els Milacres", son dramatizaciones de los milagros atribuidos al santo patrón, que escenifican niños y niñas menores de 15 años, siempre en verso y en lengua valenciana. Son numerosos los altares que se levantan en los distintos barrios de la ciudad, presididos siempre por la imagen del santo. Los 'Milacres' de San Vicente Ferrer son representados el domingo y el lunes de abril, en los tradicionales altares vicentinos levantados en la ciudad, unos escenarios artesanales decorados con temática religiosa. Los niños interpretan, con ropas de época, distintos milagros realizados por San Vicente Ferrer. Algunos autores los califican como una ignorada joya del teatro infantil español.

Actualmente hay 14 altares en la ciudad de Valencia.

Pese a que el programa de actos se alarga durante toda una semana, su cumbre tiene lugar el día de la efemérides, fecha que el Ayuntamiento no olvida y nos recuerda ya desde la víspera, con la ayuda del Gremi de Campaners de la Catedral, y su volteo de campanas a las 19:30 h.

Pero será a lo largo del día de la fiesta, cuando los campaneros se afanen más con una serie de toques a lo largo del día.

Por la mañana se realiza la ofrenda floral de los altares y acompañantes en un bonito desfile desde la plaza del Ayuntamiento hasta la casa natalicia del Santo en la Calle del Mar. Su punto álgido, se alcanzará con los volteos de campanas a la salida del Santo por la Puerta de los Hierros durante la Solemne Procesión por la tarde.

Sin duda es ésta una festividad de peculiar carisma y atractivo que atrae a propios y visitantes, que compatibilizan el sol de nuestras playas, ya repletas a estas alturas de mes, con la cultura y raíces valencianas.

Son muchos los rincones de la ciudad donde su huella es latente: La Catedral (donde impartió clases de teología), Iglesia de San Esteban (donde fue bautizado), El Pouet (donde nació), El Convento de Predicadores (donde profesó y fue prior...).